



Recursos preparados por las iglesias miembros del CMM de América Latina y el Caribe para el 20 de enero de 2019 o para cualquier momento que sea conveniente para su congregación.

Domingo de la Fraternidad Mundial 2019

Recursos para el culto

Tema y textos

a. Tema: En pos de la justicia: migración anabautista-menonita

Este tema se conecta con el tema de "Renovación 2027" del CMM correspondiente al año 2019, así como con el tema del Domingo de la Paz 2018.

b. Por qué fue elegido este tema:

Hace casi 500 años, los anabautistas fueron perseguidos por que afirmaban que su ciudadanía estaba primeramente en el Reino de Dios. Los anabautistas recientemente celebraron 100 años de presencia en América Latina y el Caribe. Primero llegaron los misioneros, luego las migraciones a gran escala en la región, y luego la misión de las iglesias que habían sido recientemente establecidas.

América Latina está experimentando una gran crisis de desplazamiento forzado, en la cual el crimen organizado, la violencia y la pobreza están obligando a miles de personas a huir de sus hogares. Los migrantes, incluyendo anabautistas, se enfrentan a dificultades a medida que buscan seguridad. Nuestras iglesias están invirtiendo en la ampliación del alcance misional para involucrar a estas personas vulnerables.

c. Textos bíblicos:

Levítico 19,33-34
Lucas 4,18-21
1 Pedro 2,11-12

d. Relación entre el tema y los textos bíblicos:

Los cristianos anabautistas de hoy son llamados a seguir a Jesús en su ministerio de hacer justicia, esto incluye recibir a los migrantes. En América Latina, las iglesias anabautistas están compuestas tanto por quienes han sido migrantes como por aquellos que les reciben. No es fácil ser o haber sido desplazado, como tampoco es fácil recibir a estos extranjeros. Dios es fiel en medio de estas historias de desarraigo y cambio.

2

Peticiones de oración:

a. Peticiones de oración de los miembros del CMM en América Latina y el Caribe:

- Oremos para que las Iglesias locales se comprometan con la acción en favor de los inmigrantes en sus comunidades durante este año.
- Oremos por Honduras, El Salvador, Nicaragua, México, Colombia y Venezuela, los países en los cuales un gran número de personas están tratando de escapar de la violencia o saliendo en busca de oportunidades económicas.
- Oremos por los países que reciben migrantes latinoamericanos, tales como Brasil, Ecuador, Perú, Colombia, México, Estados Unidos y Canadá.

b. Sugerencias sobre como orar con base en la cultura Latino Americana:

- En algunas tradiciones, para la oración congregacional, todos se levantan y oran en voz alta al mismo tiempo. Terminan con una canción o recitando el Padre Nuestro juntos.
- Algunas veces el líder de alabanza divide a las personas en grupos pequeños y distribuye una petición de oración diferente para cada grupo.



Galen Lehman

c. Oraciones del CMM:

- Demos gracias porque los anabautistas alrededor del mundo están unidos en torno a la fe en el Reino de Dios, más allá de los idiomas y las diferencias culturales.
- Oremos para que las iglesias anabautistas de todo el mundo sean sensibles a las necesidades de los recién llegados a sus comunidades.
- Demos gracias por las crecientes redes en la familia del CMM: misiones, servicio, salud, paz y educación.
- Oremos para que los miembros del CMM que están sufriendo persecución y dificultades puedan tener la valentía y la esperanza necesarias para perseverar.



Domingo de la Fraternidad Mundial

3

Sugerencias de canciones

Letras y acordes disponibles en internet:

- Cristo te necesita para amar
- Te pido la paz
- Tenemos esperanza
- Enviado soy de Dios
- Somos el Pueblo de Dios
- Great is the Faithfulness/Grande es tu fidelidad

Del cancionero internacional del CMM (2015):

- #3 Hamba Nathi/Come walk with us
- #11 Sizohamba Naye/We will walk with God
- #27 Canción para resistir
- #48 Total praise

4

Actividades simbólicas para el culto o recursos visuales

- Decore el frente de su iglesia con artículos típicos de los lugares de donde vienen los migrantes que llegan a su país. Incluya los lugares de donde los miembros de la iglesia han migrado recientemente o hace mucho tiempo.
- Las culturas latinas valoran pasar una parte significativa del servicio con canciones de alabanza, testimonios y oraciones. Vea los recursos adicionales para tener más sugerencias.



5

Ofrendas

- En muchas Iglesias, adicionalmente a la ofrenda de dinero, las personas son invitadas a traer productos alimenticios para compartir con aquellos que están en necesidad.
- En Venezuela, en donde el efectivo es escaso, la gente contribuye con su ofrenda por medio de transferencias bancarias móviles.
- El CMM invita a las congregaciones a hacer una ofrenda especial durante el Domingo de la Fraternidad Mundial dirigida a nuestra comunidad de la iglesia mundial anabautista. Un modo de pensar en esta ofrenda es invitar a cada miembro de las diferentes iglesias a contribuir con el costo de un almuerzo en su contexto local, con la finalidad de apoyar las redes y recursos en nuestra comunidad de fe mundial del CMM. Esta sencilla expresión de agradecimiento contribuye con la continuidad del ministerio de Dios a través del CMM.

6

Recursos Adicionales

[www.mwc-cmm.org/domingo fraternidadmundial](http://www.mwc-cmm.org/domingo_fraternidadmundial)

a. Recursos adicionales en este paquete

- Liturgias sugeridas para el servicio y para la bendición (p. 3)
- Contexto Bíblico para el contenido de la predicación (p. 4)
- Testimonios latinoamericanos para el contenido de la predicación
- Sugerencias culturales latinoamericanas
- Ideas para el tiempo de estudio o para la escuela dominical.

b. Recursos adicionales disponibles en línea:

- Fotografías (incluyendo todas las utilizadas en este paquete)
- Videos

Información de contacto: Representantes Regionales del CMM

Willi Hugo Perez, América Latina - Centroamérica, willihugo@mwc-cmm.org

Mariano Ramirez, América Latina - Región Caribe, marianoramirez@mwc-cmm.org

Pablo Stucky, América Latina - Región Andina, pablostucky@mwc-cmm.org

Peter/Gladys Siemens, América Latina - Cono Sur, petergladyssiemens@mwc-cmm.org



Liturgias sugeridas para el servicio y para la bendición

Llamado a la oración:

- Damos la bienvenida a cada uno de ustedes a esta reunión, donde todos tenemos la misma nacionalidad como hijos y herederos en el Reino de Dios. Estamos agradecidos por el amor y la misericordia del Señor hacia todos, sin importar de dónde venimos. Sean todos bienvenidos a este lugar y siéntanse como en casa.
- Jesús es nuestro ejemplo; como niño fue inmigrante y como adulto fue excluido y asesinado. Como seguidores de Jesucristo, se nos invita a entender que somos peregrinos, ciudadanos de otro reino que no es de este mundo. Muchos de nosotros también hemos sido inmigrantes, o tenemos antepasados que lo han sido. Como iglesia, se nos llama a amar, a sentir empatía y a actuar, no sea que también nosotros, por nuestra indiferencia, excluyamos a otros.
- Estamos reunidos para adorar en gratitud por la fidelidad de Dios.
- Estamos reunidos para afirmar nuestro compromiso de ser una iglesia de puertas abiertas, que facilita el recibimiento de aquellos que son nuestros hermanos y hermanas sin importar de dónde vengan. Una iglesia que contribuya a un cambio de actitud y de mentalidad en nuestra sociedad.
- Señor Jesús, hoy nos llamas a darle la bienvenida a los forasteros y extranjeros que vienen a nuestra tierra escapando de la opresión, la pobreza, la persecución, la violencia y la guerra. Al igual que tus discípulos, nosotros también estamos llenos de temor, duda e incluso sospecha. Construimos barreras en nuestros corazones y en nuestras mentes. Ayúdanos con tu gracia a desterrar el temor de nuestros corazones, para que con alegría y generosidad podamos darle la bienvenida a aquellos que son refugiados mientras respondemos a sus necesidades.



Un tiempo de oración en el encuentro de las Iglesias Menonitas de América del Sur, Cono Sur 2017.
Foto: Henk Stenvers.

Bendición:

- Vamos ahora desde este lugar de adoración al mundo, como ciudadanos del Reino de Dios. Vayamos proclamando la paz de Cristo que sobrepasa todo entendimiento. Vamos a cuidar al extranjero en nuestra tierra y en el mundo.
- Que la fuente de nuestra inspiración sea Jesucristo, quien en su amor por los más pobres y los más necesitados demostró lo que es acoger e incluir. Que todo lo que hagamos sea hecho como si se lo estuviéramos haciendo para Jesús, porque en Jesús somos uno.
- Vayan en paz, sabiendo que Dios es fiel en todo.



Poemas y oraciones

Oración antifonal

Texto: Lucas 4,18-21 (Reina-Valera)

Líder: ¹⁸ El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;

Todos: Perdónanos Señor si nuestras acciones no han sido coherentes con el mensaje de las buenas nuevas a los más vulnerados.

Líder: A pregonar libertad a los cautivos,

Todos: Perdónanos Señor si no hemos atendido al necesitado, al marginado y exiliado por nuestra falta de amor y de compromiso con tu palabra.

Líder: Y vista a los ciegos;

Todos: Perdónanos Señor si nuestras obras no han sido motivadas por tu amor.

Líder: A poner en libertad a los oprimidos;

Todos: Perdónanos Señor si no hemos estado al lado de tu justicia y tu verdad con el exiliado y el desterrado.



Celebrando el Domingo de la Fraternidad Mundial 2018 en la iglesia Menonita de Ibagué en Colombia.
Foto: José Antonio Vaca Bello.

Líder: ¹⁹ A predicar el año agradable del Señor.

Todos: Ayúdanos Señor a cumplir con el mensaje de tu palabra, llevando las buenas nuevas al que sufre en tierra extraña.

Líder: ²⁰ Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

Todos: Señor nos comprometemos a que la predicación de tu palabra se haga real en nuestro diario vivir, y se evidencie en nuestras acciones con los que sufren el desarraigo por la violencia y la injusticia social.

Líder: ²¹ Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Todos: Señor nos comprometemos con llevar las buenas nuevas a aquellos que sufren el dolor y la pérdida de su desarraigo; Aleluya, a ti sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.

(Luz Amanda Valencia, pastora de la Iglesia Menonita de Ibagué, Colombia)



Los jóvenes anabautistas participan en un taller en el evento de JUAMCA 2017 (Juventud Anabautista Menonita Centro Americana).
Foto: Oscar Suárez.



Domingo de la Fraternidad Mundial

Poema: Llegará un nuevo día

Seleccione un lector diferente para cada párrafo del siguiente poema. Cada persona que lea un segmento debe encender su propia vela tomando el fuego de otra vela ubicada al frente del recinto, la cual representa a Cristo.

Llegará un día
en el que vivir no sea una pesada carga
sino una asombrosa experiencia de plenitud
para todas las personas,
sea cual sea su origen, color, país o religión;
un día en el que la libertad no sea un sueño
sino una alegre realidad para todas las personas;
en el que la igualdad no será puesta en
entredicho
ni necesitará discriminación positiva,
sea cual sea la cultura, la condición social, el
sexo
y la riqueza de las personas;
un día en el que la fraternidad
será la mejor carta de ciudadanía,
de dignidad y de respeto.

Llegará un día
en el que los derechos humanos
no necesitarán defensores ni leyes,
porque todos los llevaremos en nuestras
entrañas;
un día en el que la justicia
florece en todos los campos y rincones
y podremos mirar en cualquier dirección;
un día en el que ya no habrá más pateras,
ni Lampedusas*, ni campos de refugiados,
ni vallas, ni murallas, ni muertes anunciadas
en mares, desiertos y lugares lejanos a la patria;
un día en el que las fronteras desaparecerán
y los seres humanos podamos movernos en el
mundo,
de acá para allá, como en nuestra propia casa.

Llegará un día
en el que podamos convivir,
movernos libremente,
dialogar,
respetarnos,

compartir,
criticarnos,
ayudarnos
enriquecernos,
cantar,
soñar,
trabajar.
elegir donde estar
y ser diferentes.

Llegará un día
en el que esta sociedad se sienta renacer
en todos los caminos, paredes y carteles,
en todas las revistas, periódicos, radios
y televisiones;
en el que se rinda culto y se respete el amor,
porque eso significa que habrá echado raíces
en el corazón de cada uno de nosotros.

¡Pronto llegará ese día, Señor!
¡Ya hemos salido a verlo!

(Florentino Ulibarri, publicado por ediciones feadulta.com, <http://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/4404-llegara-un-nuevo-dia.html>)

*Una Lampedusa es una cruz fabricada de la madera de los botes de refugiados que naufragan en las costas de la isla de Lampedusa, la cual pertenece a Italia en el mar Mediterráneo. Un carpintero, Francesco Tuccio, las fabricó como muestra de solidaridad con personas huyendo de Eritrea y Somalia y las ofreció a los sobrevivientes como un símbolo de esperanza (<https://cafod.org.uk/News/International-news/Lampedusa-crosses-refugees>).



Los miembros de la Conferencia Evangélica Menonita, Inc. en República Dominicana envían saludos al CMM.
Foto: Mariano Ramirez.



Oración del Migrante

Señor mío,
 Aquí estoy ya en camino hacia el norte.
 Llevo conmigo todo y nada.
 Llevo mis raíces, pues ya me sacaron de la tierra que Tú me habías prestado. Dejo mi patria, mis amigos, mi familia.
 Dejo mi pueblo y mi cultura.
 No me queda mucho; sólo llevo mi mochila, pero la llevo llena de fe, de sueños, de esperanza.
 También llevo el corazón lleno de tristeza, pues quisiera un día con los míos regresar, y no si llegare a la tierra de mis sueños.

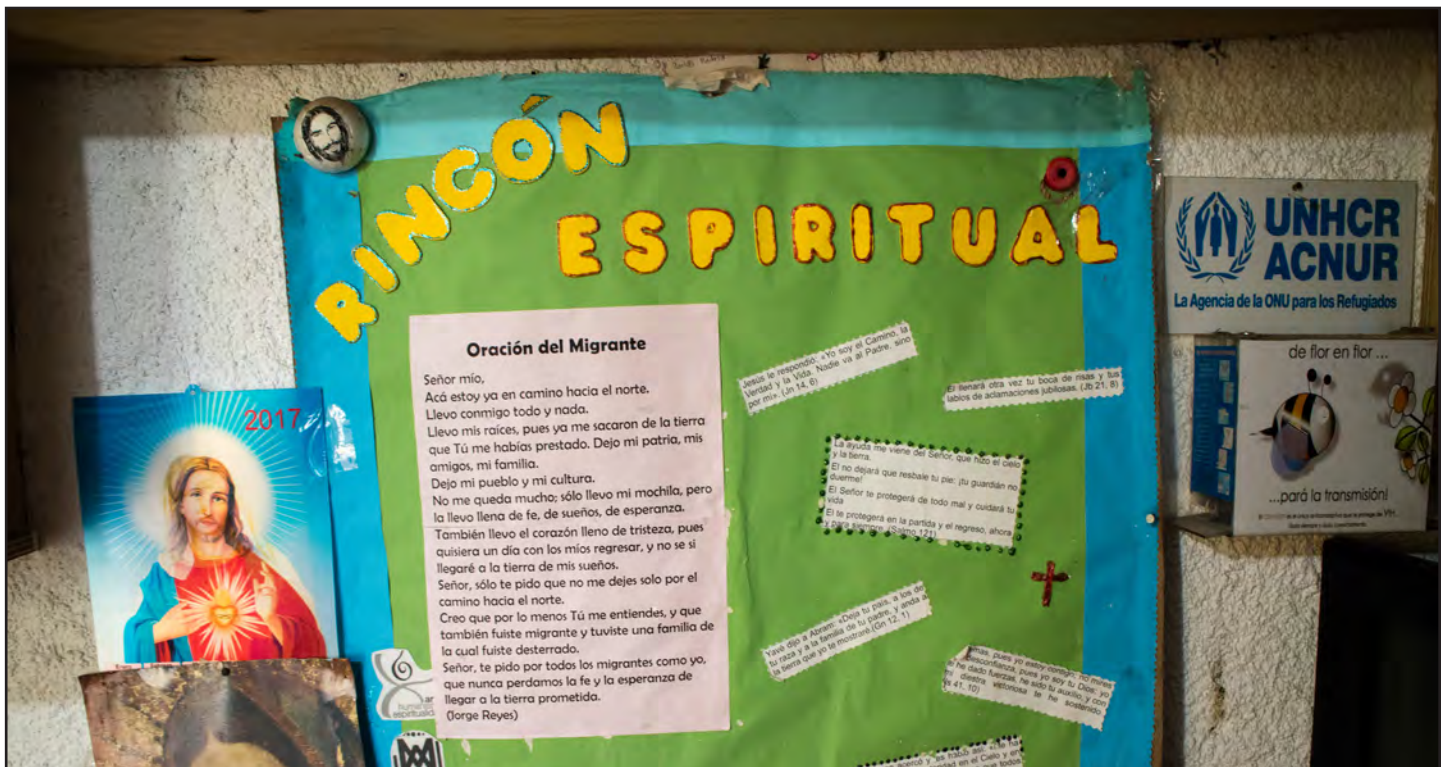
Señor, sólo te pido que no me dejes solo por el camino hacia el norte.

Creo que por lo menos Tú me entiendes, y que también fuiste migrante y tuviste una familia de la cual fuiste desterrado.

Señor, te pido por todos los migrantes como yo, que nunca perdamos la fe y la esperanza de llegar a la tierra prometida.

(Firmada por Jorge Reyes, esta oración fue publicada en el “rincón espiritual” de una cartelera de anuncios en Casa Tochan, un refugio para jóvenes migrantes ubicado en la Ciudad de México).

Fotógrafa, Anna Vogt, <http://www.mcclaca.org/moving-together/>



Esta oración fue publicada en el “rincón espiritual” de una cartelera de anuncios en Casa Tochan, un refugio para jóvenes migrantes ubicado en la Ciudad de México. Foto: Anna Vogt.



Contexto Bíblico para el contenido de la predicación

Contexto bíblico general, ¿qué decir del extranjero?:

En el Antiguo Testamento existen 3 diferentes palabras en hebreo utilizadas para la palabra extranjero o forastero y cada una se traduce de manera diferente:

- “*Ger*” a menudo se traduce como “forastero”, como una persona de otra tierra que vive entre los israelitas. Es usada 92 veces en el Antiguo Testamento, con instrucciones claras que el forastero debe ser tratado de igual forma que los ciudadanos de dicha tierra. Esta es la palabra utilizada en Levítico 19, junto con muchas otras instrucciones para que los israelitas cuidaran a los forasteros, las viudas y los huérfanos.
- “*Toshab*” se traduce a menudo como “extranjero”, y se usa solo 15 veces en el Antiguo Testamento. No se debe tomar ventaja de estos extranjeros sino que deben ser tratados de manera similar a los forasteros.
- “*Nakar*” se traduce con frecuencia como “extraño” y aparece 35 veces en el Antiguo Testamento, usualmente con instrucciones de que los israelitas no debían tener nada que ver con los dioses extraños de otras tierras y de otros pueblos. Esto incluye las referencias en Esdras en donde a los israelitas se les ordena echar a las mujeres extranjeras con dioses extraños.

El griego del Nuevo Testamento usa dos palabras diferentes para extranjero o forastero, pero no tienen tanta diferencia de significado como las palabras hebreas.

- “*Paroikos*” es usada 4 veces en el Nuevo Testamento, e incluye a cualquier persona sin ciudadanía. Esta es la palabra usada en 1 Pedro 2.



La iglesia Menonita José María Caro en Chile celebró el Domingo de la Fraternidad Mundial 2018 lavándose los pies unos a otros como Jesús lo hizo. Foto: Iglesia Menonita José María Caro.

- “*Zenos*” es utilizada 14 veces en el Nuevo Testamento, y generalmente hace referencia a los extranjeros o forasteros, gente que vive en la tierra pero que vienen de algún otro lugar.

En el Antiguo Testamento, las instrucciones eran claras para los israelitas y ellos debían tratar muy bien a los extranjeros y forasteros que vivían entre ellos. Sin embargo, en algunos momentos de la historia durante ese período, los israelitas fueron instruidos para tratar severamente con aquellos quienes ocupaban las tierras que les habían sido prometidas o que los conducirían a seguir a otros dioses, así como había juicios severos y consecuencias para los mismos israelitas que siguieran a otros dioses.

Es en el Nuevo Testamento, en Jesucristo, que obtenemos una comprensión más completa del alcance de la misericordia de Dios. Estamos llamados a practicar el amor, incluso hacia nuestros enemigos (Mateo 5,43-48), y con amor atender a aquellos en necesidad (Mateo 25,31-40), incluso como Jesús mismo lo hizo. El registro de Lucas sobre el llamado de Jesús al ministerio, Lucas 4, muestra el énfasis de Jesús



Domingo de la Fraternidad Mundial

en la liberación de muchos tipos de opresión. Pedro nos recuerda que, como cristianos, ahora debemos vivir como extranjeros en el mundo, con un poderoso testimonio para compartir con el mundo. El testimonio de nuestras hermanas y hermanos latinoamericanos ilustra que cuando la iglesia llega a los inmigrantes con actos de amor, es una manera de “llevarles las buenas nuevas” (Lucas 4,18), dándoles la oportunidad de conocer a Jesús y de encontrar esperanza renovada y dirección para sus vidas.

Contexto de los pasajes:

Levítico 19 es un capítulo con un conjunto de diferentes leyes, muchas de ellas con aplicaciones específicas de lo que significa cumplir con los 10 mandamientos. El requisito que aparece en los versículos 33 y 34 sobre tratar al extranjero o forastero que vive entre los israelitas con el mismo respeto y justicia que a los israelitas mismos es uno que se repite muchas veces a lo largo del Antiguo Testamento. Ver Éxodo 22,21; Levítico 23,22; Deuteronomio 24,19–21; Jeremías 22,3; Zacarías 7,10; Malaquías 3,5. Un aspecto significativo de este requisito, el de amar a los extranjeros entre ellos, era el recordatorio de que ellos también habían experimentado en algún punto lo que era ser extranjeros. Este puede ser un recordatorio útil para nosotros



Niños de la Iglesia Menonita *Faith*, en Spanish Town, Jamaica, participan de las oraciones matinales para comenzar su día en el preescolar de la iglesia. Foto: Galen Lehman.

ahora que somos llamados a acoger a los extranjeros que migran hacia nuestras tierras.

Lucas 4,18–21. Muchos teólogos identifican el libro de Lucas como el evangelio con “opción preferencial para los pobres”. Su mensaje va dirigido a los grupos vulnerables, dignificándolos, liberándolos, volviéndolos parte del ministerio de Dios para el mundo. (Véanse los primeros tres capítulos de Lucas. Ahí se menciona a los pastores, José, María en su condición de mujer embarazada y soltera, dos ancianos en el templo, Elizabeth, Zacarías, todos ellos en condición de desventaja en una sociedad donde las diferencias estaban muy marcadas). En este contexto, Lucas pone el inicio del ministerio mesiánico de Jesús al leer del libro de Isaías (61,1-2) donde anuncia el Reino de Dios que pone fin a la opresión diabólica, que en el contexto del libro (y quizás de todo el NT) es muy concreta, estas opresiones pueden ser: espiritual, económica, social, cultural, emocional. Y física. El año favorable, o año de gracia, hace referencia al Jubileo: el año de la justicia, en donde incluso el esclavo y el extranjero son puestos en condición igualitaria en el pueblo de Dios, que al mismo tiempo debía ser misionero y liberador (véase Levítico 25). El ministerio del Mesías es integral, incluye tanto la salvación personal como la salvación de



Los miembros de la congregación de Chato Chico en Perú envían saludos al Congreso Mundial Menonita. Foto: Henk Stenvers.



Domingo de la Fraternidad Mundial



Iglesia Anabautista Menonita de Buenos Aires en Argentina celebrando el Domingo de la Fraternidad Mundial 2018.
Foto: Iglesia Anabautista Menonita de Buenos Aires.

las relaciones interpersonales y sociales manifestada en justicia para todos. Es el shalom de Dios, la utopía hecha realidad. En ese contexto Jesús dice: “hoy se ha cumplido esto”, porque solo bajo el señorío de Cristo es posible el jubileo.

1 Pedro 2,11–12. Las cartas de Pedro fueron escritas siempre pensando en los desplazados: los hermanos de la diáspora de la iglesia primitiva, los que se han quedado sin patria, pobres, sin nadie más a quién recurrir que la comunidad de fe. En este sentido, 1 Pedro, en 2,9-10, dignifica esta condición de desarraigo citando tan amorosos títulos como la de una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa y un pueblo adquirido por Dios que proclama las proezas de Dios, llamado de la oscuridad a su luz maravillosa. Entonces, por un lado es un texto que hace de la familia de Dios única, viviendo bajo el señorío de un solo Rey sin importar la condición o nacionalidad o geografía; y pero por otro lado es un texto que dignifica la condición del desplazado, perseguido y del humillado, estos son los hijos e hijas de Dios, sus sacerdotes, pertenecen a otra nación, a otro Reino, a otro estado superior a cualquier condición geopolítica, social y cultural; pero que sin embargo, pese a tamaña dignificación no deben olvidar que son extranjeros, peregrinos “de paso por este mun-

do” (versículos 11 y 12); esto significa que son indefensos, que dependen y se abandonan a su Señor para la gran misión de la reconciliación. Han roto con la idolatría al Imperio y que esperan a su Señor llenos de buenas obras.

La idea principal que atraviesa tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento es que el pueblo de Dios debe recordar que Dios se preocupó por ellos y los salvó cuando estaban indefensos. Como resultado de ello el pueblo de Dios debería interesarse por la gente indefensa alrededor de ellos, ya que el pueblo de Dios conoce bien lo que es ser oprimido y maltratado. El pueblo de Dios es extranjero y forastero en el mundo, y por esa misma razón está llamado a abrirse y a ser hospitalario con los extranjeros.

- Como pueblo de Dios, debemos vivir como peregrinos, extranjeros y forasteros en la tierra, porque nuestra principal ciudadanía es aquella que pertenece al reino de Dios y no a ninguna nación o estado.
- Porque sabemos lo que es ser forasteros y extranjeros y ser cuidados por Dios, somos llamados a cuidar de otros que viven como extranjeros y forasteros entre nosotros, y a tratarles muy bien.
- Muchas iglesias anabautistas latinoamericanas fueron iniciadas por extranjeros y migrantes hace 25, 50 o 75 años. Y muchos de los que inicialmente se volvieron parte de las congregaciones anabautistas hicieron una ruptura con la cultura religiosa imperante, de esa manera experimentando el ser extranjeros en sus propias tierras. Todos ellos conocieron los desafíos de ser extranjeros en su propia tierra, como también la bendición de la fidelidad de Dios. Ahora ellos están siendo llamados a acoger a otros migrantes en sus tierras.
- Ver Éxodo 23,9; Deuteronomio 10,18-19; Deuteronomio 24,21-22; Efesios 2,12, 19.

Lucas 4,18–21 and 1 Pedro 2,9–10 nos ayudan a profundizar en nuestra comprensión de



Domingo de la Fraternidad Mundial

lo que significa acoger y amar al extranjero y al forastero que están en medio de nosotros. En el ejemplo de Jesús esto significa “traer buenas nuevas a los pobres, proclamar libertad a los cautivos, devolver la vista a los ciegos, poner en libertad a los oprimidos y proclamar el año agradable del Señor”. 1 Pedro sigue con esta misma temática diciendo que somos llamados a dar testimonio de los poderosos actos de Dios, llamando a todos los pueblos de la oscuridad a la maravillosa luz de Dios. Nuestro amor acogedor para los extranjeros y migrantes es un amor activo, que comienza por ser sensibles a las necesidades de los otros. Nuestras iglesias y agencias anabautistas alrededor del mundo nos ofrecen muchos ejemplos de este amor activo, compartiendo las buenas nuevas del Evangelio, trayendo educación, cuidados de la salud, sanación de traumas, desarrollo, trabajando por la paz, practicando la no violencia y la hospitalidad, el desarrollo y la ayuda en emergencias. Estos actos de amor son ofrecidos a los extranjeros y marginados en medio de nosotros y a personas en otras tierras. Podemos dar gracias por estas manifestaciones del Espíritu del Señor sobre nosotros (Lucas 4:18) y afirmar nuestro llamado a ser testigos del trabajo del Espíritu de Dios (1 Pedro 2,9).



Un culto en MBG Filadelfia, parte de Vereinigung der Mennoniten Brüder Gemeinden Paraguays.
Foto: Delbert Warkentin.

Contexto actual:

Hay muchas dificultades en la experiencia de salir del hogar para ir a una tierra nueva.

- “Dejas tu hogar solamente cuando tu hogar es la boca de un tiburón... solo dejas tu hogar cuando tu hogar no te permite quedarte”. “Hogar”, un poema escrito por Warsan Shire.
- El hogar se convierte en la boca de un tiburón, por ejemplo, cuando el crimen y la guerra interna hacen que sea demasiado peligroso quedarse; cuando las políticas y prácticas económicas de los gobiernos nacionales, extranjeros, de las corporaciones y las instituciones bancarias transnacionales hacen que sea demasiado difícil tener una vida digna; cuando la intolerancia política, social o religiosa hacen que sea demasiado difícil vivir de acuerdo con la conciencia y cuando la raza y la clase social se vuelven causas de la exclusión.
- Muchos dejan sus hogares para llegar a un país nuevo o a una nueva región del mismo país en condiciones de sufrimiento (hambre y miseria) en los estratos sociales más pobres. Ser extranjero en estas condiciones es deprimente ya que se está en un lugar o país nuevo sin invitación, sin lazos familiares o laborales, en condiciones extremas que llevan al ser humano a sentir el abandono, el maltrato, la soledad y en algunos casos la violencia emocional, psicológica y física (sexual).
- El idioma puede ser una dificultad, pero incluso cuando el idioma es el mismo, la gente local siempre reconoce que uno no es de allí por el acento o por los refranes culturales, lo que resulta en discriminación y rechazo.
- Para el extranjero bajo estas condiciones, la impaciencia se convierte en parte del equipaje que carga, por causa de la angustia y la vulnerabilidad. Todo esto hace que el extranjero se sienta abandonado, inseguro y no bienvenido.



Domingo de la Fraternidad Mundial

- Comer se convierte en una lucha por causa de la falta de recursos. Estar a merced de los demás hace que uno se sienta impotente. Esa porción del texto bíblico “porque tuve hambre” (Mateo 25,35) se vuelve vital. Es necesario que aquellos que conocen a Jesucristo conviertan su fe en vida para el extranjero. Ir de puerta en puerta rogando por pan, agua, ropa; rogando por un lugar donde el cuerpo y el espíritu puedan descansar, todo esto lleva a la desesperanza.
- Llegar a otro país debido a la violencia sociopolítica en el hogar significa que los extranjeros corren el riesgo de convertirse en víctimas de quienes esclavizan al extranjero a través de pagos para poder sobrevivir. Muchas mujeres que se encuentran en condiciones extremas a veces consideran que su única opción para satisfacer las necesidades básicas de sus familias es someterse al abuso de los hombres recurriendo a la prostitución.
- Muchos migrantes, quienes luchan con el hambre, sintiéndose impotentes en medio de la violencia, y la inhabilidad para mejorar las condiciones para sus familias, llegan al desespero.

Hay mucha evidencia de la fidelidad de Dios demostrada en la capacidad de recuperación, valentía, generosidad y fe de aquellos que emigran y aquellos que les reciben.

- Al mismo tiempo, los migrantes muestran una increíble capacidad de recuperación, dando testimonio de la verdad de las palabras del salmista en el Salmo 23,4 que están a resonancia con Isaías 40,31. La experiencia de llegar a una tierra nueva y de ser cuidados al llegar se convierte en un regalo de gracia y misericordia de parte de Dios.
- Inspiración y esperanza vienen del Cuerpo de Cristo. Existe la bendición de ser sostenidos por las oraciones de aquellos que se han quedado atrás y de aquellos que reciben a los



Los jóvenes anabautistas participan en un taller en el evento de JUAMCA 2017 (Juventud Anabautista Menonita Centro Americana). Foto: Oscar Suárez.

migrantes, una bendición de la certeza de la fidelidad de Dios.

- Los migrantes encuentran la esperanza que los sostiene en la certeza de la presencia de Dios y a través de las oraciones, el amor y la ayuda práctica en los lugares donde llegan. Hay muchas bendiciones proporcionadas por las hermanas y hermanos anabautistas que acogen a los inmigrantes, con proyectos financiados por sus congregaciones locales, por hermanos y hermanas y agencias de misión y servicio anabautistas-mennonitas.
- Existe la bendición brindada por los migrantes que llegan y traen sus dones para compartirlos con las personas y las iglesias en sus nuevos hogares. Nuestras iglesias han confirmado la verdad mencionada en Hebreos 13,2, que al mostrar hospitalidad a los extranjeros, ellos de hecho han recibido la visita de ángeles.

Preguntas para la reflexión:

- Lucas 4 es el resumen de Jesús, de lo que será su ministerio ¿Es nuestro ministerio como el de Jesús? ¿Cómo es servir a la manera de Jesús? ¿Qué significa hacerlo a nuestra propia manera?



Domingo de la Fraternidad Mundial

- ¿De qué manera nuestra congregación local y la denominación de nuestra iglesia demuestran nuestro compromiso como iglesia de seguir a Jesús? ¿Qué nos mueve a la compasión y la acción para responder al dolor de nuestro prójimo quienes son migrantes?
- Hebreos 13,2 nos recuerda que, al recibir a los extraños, podemos estar recibiendo ángeles. ¿Cómo ha experimentado esto su iglesia?
- A menudo nos enfocamos en los migrantes y en los refugiados cuando ellos llegan a nuestro país y en nuestra puerta. ¿Qué podríamos hacer para aprender y enseñar sobre las estructuras económicas, las ideologías políticas y las acciones que crean las condiciones que obligan a las personas a migrar o rechazar a las mismas cuando intentan migrar? ¿De qué maneras podemos contribuir a los cambios necesarios?
- Nuestros hermanos y hermanas latinoamericanos notan que hay personas dentro de nuestras propias sociedades que están excluidas, que viven como “extranjeros” dentro de su propia tierra. ¿Cómo nos estamos relacionando con ellos, acogiéndolos y llevándoles las buenas nuevas de Dios?
- ¿De qué manera somos nosotros, el pueblo de Dios, como migrantes? ¿Cómo impacta esto nuestra visión de Dios y nuestra fe? ¿Cómo podría esto iluminar nuestros pensamientos con respecto a cómo debemos tratar a los extranjeros que están entre nosotros?
- Puede ser que ayudar a un extranjero, ya sea una migrante del exterior o una persona necesitada y marginada de nuestra propia comunidad, nos saque de nuestra “zona de confort” y que nos exponga a las críticas de nuestros conciudadanos. ¿Cómo se han ayudado como iglesia en esto?
- ¿Es posible que exista discriminación aún dentro de nuestra familia de fe?
- ¿Conoce la iglesia de grupos como el CCM, como también de otras ONG, cristianas o no, que se dediquen a salvaguardar los derechos de los migrantes? ¿Cómo pueden apoyarlas?

Al término del sermón, se podría hacer una ronda de oraciones especiales por los desplazados y migrantes. Al mismo tiempo dar gracias a Dios por su fidelidad hacia ellos y hacia todos nosotros, también dar gracias a Dios por la manifestación del cuidado de Dios a través de las muchas actividades de servicio de nuestras iglesias e instituciones y terminar reafirmando nuestro llamado como pueblo de Dios de proclamar el año favorable del Señor.

–*Compilado por Rodrigo Pedroza (antiguo miembro del Comité de YABs para Latinoamérica, México); Pablo Stucky (representante regional del CMM, Latinoamérica - Región Andina, Colombia); con contribuciones de Arli Klassen (coordinador de representantes regionales del CMM, Canadá.)*



Las congregaciones reunidas adoran con plenitud en el congreso anual de la Iglesia Menonita de Jamaica.
Foto: Galen Lehman.



Testimonios latinoamericanos para el contenido de la predicación

“Hemos aprendido...”

Los problemas que afectan a Venezuela son la situación económica, las relaciones, los servicios de salud, el crimen, la inseguridad, los servicios públicos, la corrupción, la política, la desnutrición y la inflación. Decidimos venir a Colombia para mejorar las condiciones de nuestras familias, para buscar nuevas oportunidades y para tener un cambio en nuestras vidas. Al llegar, sufrimos un fuerte golpe emocional cuando vimos a otros venezolanos viviendo en un estado de mendicidad. Fue difícil comparar la economía de Colombia con la de Venezuela: sufrimos mucho cuando vimos la cantidad de comida en los supermercados, las tiendas, las plazas de mercado y las bodegas, comida que no está disponible en nuestro propio país justo después de cruzar la frontera.

Gracias a Dios, estamos muy agradecidos por las personas que nos acogieron en su país. No hemos recibido ayuda del Estado. No decidimos venir a la iglesia intencionalmente, en vez de eso, pensamos que fue Dios quien nos trajo aquí, ya que no sabíamos que la Iglesia Menonita existía. Ahora Carlos se ha bautizado y es miembro de la iglesia; hemos conocido a Dios aquí en esta



Migrantes venezolanos acogidos en la Iglesia Menonita de Riohacha, Colombia.
Foto: Iglesia Menonita de Riohacha.

iglesia. Cada día, recibimos una palabra a través de la pastora y del ministerio de niños. Hemos recibido apoyo incondicional, mucho amor, y acompañamiento cada día por parte de la Iglesia Menonita de Riohacha.

En esta iglesia, hemos aprendido a escuchar la Palabra de Dios a través de los devocionales, la escuela dominical y las vigilias de oración, además, hemos aprendido a vivir en comunidad y a ayudarnos mutuamente; hemos aprendido a aceptar nuestro cambio de vida y también a valorar a la gente, a nuestra familia, nuestros amigos y aquellos que nos ayudan a diario. Le agradecemos primero a Dios por todo el apoyo recibido en este lugar, a la pastora por enseñar la palabra, a la maestra de escuela dominical por permitirnos ayudar en el trabajo con los niños. Hemos aprendido mucho sobre cuidar a los ancianos, que es el ministerio de la Iglesia Menonita en Riohacha. Hemos aprendido sobre la hermandad y la unidad. Hemos aprendido a amar a Dios. Por este motivo, agradecemos a la Iglesia Menonita por recibirnos y por darnos la oportunidad de continuar creciendo espiritualmente.

— Migrantes venezolanos acogidos por la Iglesia Menonita de Riohacha, Colombia



Voluntarios de la iglesia Menonita en Caracas, Venezuela, distribuyendo alimentos en un hospital.
Foto: Red de Misiones Menonita de Venezuela.



Del temor al gozo

La Iglesia Cristiana Menonita de Quito, Ecuador, tiene un proyecto para recibir y apoyar a personas con estatus de refugiadas. Muchas de ellas son de Colombia, están huyendo de situaciones de peligro para sus vidas, algunas de ellas también vienen de otros países. El Comité Central Menonita proporciona apoyo financiero para el proyecto, mientras que la Red Menonita de Misiones, la Conferencia Menonita Central Plains (EE.UU) y la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia (IMCOL) brindan acompañamiento y apoyo continuamente a esta comunidad.

Aquí hay dos testimonios:

Rendirse ante la vida y su flujo natural

Clara llegó a Ecuador con su familia desde Tumaco, una zona de Colombia marcada por la violencia. En Tumaco, obtuvo un cargo como profesora en una escuela y encontró por un tiempo la tranquilidad y la estabilidad económica que quería. Pero pronto, ella y su familia se volvieron el blanco de las amenazas y la extorsión de un grupo armado, debido a que no habían dado la “contribución” que les exigían. El grupo armado quería secuestrar a sus hijos y reclutarlos para el movimiento guerrillero. Clara fue amenazada de muerte. La Cruz Roja Internacional les ayudó a Clara y a su familia a huir de Colombia y llegar a Tulcán, luego a Quito.

Debido a que ya no contaba con ninguno de los lugares donde podía tener seguridad y bienestar, ahora estaba en las calles, pidiendo ayuda para sobrevivir. Ninguno de sus títulos académicos le servía en ese momento. Ella permanecía encerrada en su casa con sus hijos y compañero porque sentía que aún estaba siendo perseguida, que Ecuador tampoco era un lugar seguro. Su hijo, un joven brillante en la escuela, no aceptó una oportunidad para estudiar porque temía que el grupo de Colombia pudiera encontrarlo y matarlo.



En el Proyecto con Personas Refugiadas de la Iglesia Menonita de Quito trabajan en talleres de educación para la paz y valores, dirigido a niños y niñas refugiados y ecuatorianos.
Foto: Daniela Sánchez.

¿Cómo podía Clara vivir con tanto miedo?
¿Cómo podía hacer que la vida siguiera fluyendo en medio de todo este dolor?

Esa es la tarea en la que la iglesia está trabajando junto con Clara y con su familia. Esta mujer se encuentra en un proceso terapéutico que le ayuda a desenredar todos los nudos emocionales y a aceptar su nueva realidad, no con resentimiento y resignación, sino desde la rendición que le permite alinearse con la vida y su flujo natural. Clara y su familia participan fielmente en la iglesia, porque allí se han sentido amados y bienvenidos. El proyecto de la iglesia les ha dado toda la ayuda de emergencia que han necesitado.

Un día de Pentecostés

José, una persona con estatus de refugiado, un poeta y político, llegó a nuestra puerta desde Puerto Tejada con su familia entera. Tuvieron que huir de Colombia porque José era un activista a favor de los derechos de las personas afrocolombianas; también, denunciaba la contaminación ambiental que varias compañías estaban causándole a las fuentes hídricas de su ciudad. Tanto los grupos paramilitares como los dueños de estas transnacionales comenzaron a



La iglesia Menonita en Isla Margarita, Venezuela distribuyendo arepas (tortitas de maíz) para las personas en un asentamiento de viviendas improvisadas.

Foto: Red de Misiones Menonita de Venezuela.

perseguirlo. La familia de José recibió varias amenazas de muerte, sentían que sus vidas estaban en peligro, así que decidieron partir hacia Ecuador para proteger su integridad.

Aunque en Colombia él y su familia habían sido parte de una iglesia pentecostal, José empezó a asistir a nuestra Iglesia Menonita. Venía con toda la espontaneidad y el júbilo propio de nuestros hermanos pentecostales: oraba y cantaba en voz alta, y hacía un poco más de “ruido” del que estábamos acostumbrados a escuchar en nuestra congregación. Al principio decíamos “qué alboroto hace este hombre”, como en el día de Pentecostés en Hechos 2, pero luego, este gozo se ha convertido en una bendición que se esparce y que alegra nuestras reuniones. José tiene muy pocas cosas materiales para vivir, pero tiene mucha gratitud, alegría y ánimo, que entrega generosamente todos los domingos a cada hermana y hermano. José vende sus libros de poemas, y estos ingresos le permiten sobrevivir en Ecuador y continuar compartiendo su entusiasmo, su testimonio de fe y su confianza a pesar de todas las adversidades que han llegado a su vida.

— Iglesia Cristiana Menonita de Quito, Ecuador

Un lugar para crecer

Andrés llegó a la Iglesia Menonita de Teusaquillo en Bogotá con un corazón airado y temeroso, sintiendo que en cualquier momento aquellos que habían matado a su hermano y a su padre aparecerían en las calles de Bogotá. Al sentirse acogido y reconocido, empezó a tener apertura hacia la comunidad eclesial. Con la oportunidad de explorar nuevas comprensiones, dejó ir el odio y encontró dignidad para reconstruir su propia vida. El testimonio de Andrés demuestra la importancia de una iglesia acogedora que esté dispuesta a escuchar las historias de la gente y a proporcionarles un lugar para crecer en la comunidad y en la fe.

— Iglesia Menonita de Teusaquillo, Bogotá, Colombia

De ser extranjeros a ser familia

Algunas veces las personas son excluidas y marginadas, “extraños o extranjeros”, en su propia tierra. La sociedad tiene sus “extranjeros”, la gente los hace a un lado, viéndolos como extraños que no se ajustan a las normas sociales. El evangelio busca un acercamiento a este tipo de personas y les invita a participar. El evangelio invita a la iglesia a tratarles con dignidad, con hospitalidad y con atención dado que la marginación los anula. La iglesia les da un trato dignificante que afirma su identidad como seres amados y les invita a entrar a la comunidad del Reino de Dios; asimismo los lleva de ser extranjeros a estar en casa.

— Comunidad Cristiana Menonita El Paraíso, Caracas, Venezuela



El canto permanece: esperanza en un territorio con presencia de pandillas en Honduras

Durante más de 20 años, las pandillas se enfrentaron en el barrio Chamelecón en San Pedro Sula, Honduras. La calle principal servía como una frontera invisible, marcando el territorio de las dos pandillas dominantes. Incluso para las personas que no hacían parte de las pandillas, era peligroso cruzar esta calle.

Este vecindario es el hogar de “Vida en Abundancia”, una iglesia menonita. En 2008, la congregación sintió el llamado a comenzar una escuela primaria para proteger a los niños de la influencia de las pandillas, sin embargo, la violencia continuó. La policía y las pandillas peleaban frente a la escuela e incluso una vez dentro de la misma antes de que comenzaran las clases. En 2013, las amenazas contra la seguridad de los profesores y estudiantes se volvieron tan fuertes que la escuela tuvo que cerrarse. La iglesia acompañó a sus 38 estudiantes en el proceso de cambiarse a escuelas ubicadas fuera de la comunidad.

A pesar del gran temor en la comunidad y del reducido tamaño de su propia congregación, la iglesia estaba decidida a llevar esperanza. Incapaces de influir más en la escuela, los miembros

restantes fueron más allá de la seguridad del templo para llevar a cabo actividades en todos los rincones del vecindario, haciendo que la “música de Dios” fuera más fuerte que el sonido de las armas.

El líder de la pandilla que controlaba el territorio escuchó la canción y se sintió atraído a buscar al pastor. Con cierta inquietud, el pastor José Fernández se presentó como aquel a quien el líder de la banda estaba buscando. “Nadie toca a este pastor”, el líder de la pandilla les ordenó a sus seguidores.

Ese momento fortaleció la disposición de la iglesia. Poco a poco, los jóvenes comenzaron a llegar a la congregación huyendo del horror de ese mundo de violencia y resentimiento.

La esperanza comenzó a crecer nuevamente, la gente empezó a regresar. El año pasado, la escuela volvió a abrir. Los adolescentes que se están formando en un programa de misión también contribuyen en la comunidad.

La pequeña iglesia que permaneció firme a pesar de las dificultades está floreciendo, anunciando una canción de esperanza para ahogar el sonido de la violencia.

— Como fue dicho a Oscar Suárez, miembro del Comité YAB's para Latino América.

El amor de Dios a través de otras personas

Oleadas de menonitas viviendo en Rusia/Ucrania huyeron en la década de 1920 y luego en la de 1940. Las dificultades de las dos guerras mundiales y el gobierno comunista llevaron a muchos menonitas a buscar una mejor vida en otros lugares. Muchas familias sufrieron desplazamiento forzado. Los padres y los hermanos de las familias fueron llevados o asesinados. Este es un testimonio de una persona que experimentó desplazamiento y migración:

Nací en Rusia el 30 de agosto de 1924. Tenía 4 años cuando tuve que abandonar a Rusia. ...



El pastor José Fernández de la iglesia Menonita Vida en Abundancia en Honduras. Foto: Oscar Suárez.



Domingo de la Fraternidad Mundial

En 1927 llegué a Paraguay con mis padres. ... Al principio fue muy, muy difícil. ... Mi padre era maestro en Paraguay y yo empecé a asistir a la escuela. En 1952, mi esposo, el maestro Fritz Kliewer, mis hijos y yo nos fuimos de Paraguay para vivir en Nuevo Witmarsum, Brazil. Mi esposo fue el encargado de organizar la educación. Tres años y medio después, tras regresar de una conferencia menonita en Paraguay, tuvo un paro cardíaco y murió. Su sueño siempre había sido editar una revista, lo que logró cuando empezó a publicar *Bibel und Pflug*. ... En diciembre de 1967, me casé nuevamente con un agricultor llamado David Nikkel. Después de ocho años y medio de casados, mi nuevo esposo murió de un infarto. Era un hombre muy piadoso. ... Antes de morir me dijo muy serenamente: “Amar a Dios. ¿Cuándo podemos amar a Dios? Solamente amando a otras personas. A Dios no podemos sujetarlo o aprehender, solamente podemos amarlo amando al prójimo. Esta noche pienso en las personas que he conocido, y creo que las he amado. De esa manera, he logrado amar a Dios.”

— Testimonio de Melita Legiehn Nikkel sobre la experiencia de la migración menonita

(Extraído de Misión y Migración: Colección de Historia Menonita Mundial/ América Latina, escrito por Jaime Prieto Valladares, Good Books, 2010, página 66). Más información: <https://mwc-cmm.org/article/serie-historia-menonita-mundial?language=es>

Un ministerio de hospitalidad incluyente

Escritura: “Este fue el pecado de tu hermana Sodoma: ella y sus aldeas se sentían orgullosas de tener abundancia de alimentos y de gozar de comodidad, pero nunca ayudaron al pobre y al necesitado” (Ezequiel 16,49 DHH).

Cuento: “Un refugiado se quejaba amargamente ante Dios porque no lo habían dejado entrar en una iglesia, y Dios le contestó: No te preocupes que a mí tampoco me dejan entrar”.

Teniendo como punto de referencia para la reflexión este pasaje bíblico y la historia anexa, quiero hacer esta pequeña y sencilla nota desde mi propio testimonio personal para marcar la diferencia con el texto referido.

Colombia, donde vivo actualmente, es el único país de las Américas, que todavía hoy vive los efectos desastrosos de una prolongada guerra interna de cerca de 60 años, con un saldo trágico de más de 200.000 muertes violentas, 82.000 desaparecidos, 5.000.000 de desplazados internos, y más de 6.000.000 de víctimas (cifras tomadas del Centro Nacional de Memoria Histórica, entidad del gobierno colombiano encargada del manejo de información relacionada a la “ley de víctimas y restitución de tierras” en el país). Aunque se haya logrado un acuerdo de paz entre las antiguas guerrillas de las FARC y el gobierno nacional, aun tiene el reto de su implementación y prepararse para recibir cerca de 1.000.000 de refugiados que están llegando desde Venezuela, el vecino país en crisis socio política.

Amenazas e incertidumbre

Después de vivir por muchos años en Bogotá, en 1986 nos trasladamos con mi esposa e hijos a un pequeño pueblo en el caribe colombiano, al norte del país, llamado San Jacinto.



Un culto de una congregación de la Conferencia Menonita de México. Photo: David Wiebe.



Domingo de la Fraternidad Mundial

Allí adquirimos una finca, casa, maquinaria agrícola, vehículos, y vivíamos con mi esposa y cuatro hijos de la abogacía, la agricultura y el periodismo. Apoyábamos el trabajo social y organizativo de los campesinos de la región.

Debido al trabajo con los campesinos me acusaron de ser un ideólogo de la guerrilla, y comenzó contra mí una persecución y amenazas permanentes por parte del comandante de policía del lugar, y más tarde por un grupo paramilitar llamado “MAS” (Muerte a Secuestradores).

En marzo de 1988, el Ejército Nacional colombiano y la policía unieron fuerzas y nos hicieron un allanamiento en nuestra casa; las amenazas de muerte aumentaron, nuestros amigos nos evadían, los bancos no nos atendían. Vivir allí se hizo insoportable. Huyéndole a la muerte, nos vimos forzados a desplazarnos hacia la cercana ciudad de Cartagena, perdiendo todo lo que habíamos adquirido con nuestro trabajo.

Allí en Cartagena recibimos la hospitalidad de un tío mío, quien nos abrió las puertas de su casa. En el patio construimos un lugar para habitar mientras pasaba la tormenta, gracias al apoyo de la Iglesia Menonita.

Pero la situación del desplazado, nacional o internacional, es bien difícil. Por un lado está dejando atrás su territorio, amigos, familiares, trabajo, bienes, cultura, contactos, buen nombre, y por otro, entra en un terreno desconocido, amenazante, inhóspito, y se adentra al mundo de los prejuicios y estigmas.

De ser una persona “de bien”, de pronto entra a ser sospechoso de terrorismo, de criminalidad, creando un gran temor entre sus vecinos. Entra en el ámbito del miedo, no sólo del desplazado sino de las personas que lo rodean, sus amigos, familiares, iglesias, todos con el miedo de que los confundan o los señalen como enemigos, los declaren “objetivo militar”, los amenacen y les hagan daño.

El miedo impregnado en los demás es lo que más afecta a los desplazados, pues paraliza e impide la hospitalidad y la solidaridad. Existen muchas personas, miembros de una iglesia que creen y quieren ser hospitalarios, pero tienen familia, hijos pequeños, deudas hipotecarias, y tienen miedo de poner en peligro la vida y estabilidad de estas personas que dependen de ellos. Dicen que si estuvieran solos darían la vida por ayudar, pero en esas condiciones sería irresponsabilidad e injusto con los menores.

En julio de 1989 llegamos nuevamente a Bogotá, derrotados pero no vencidos, una pareja de amenazados y desplazados, con cuatro hijos menores de edad. Llegamos a una ciudad afectada por el terrorismo, llena de muertos vivientes pidiendo limosna en cada semáforo, niños y niñas abandonados en las calles, una delincuencia amenazante, cercada por zonas de miseria, racista y discriminadora.

El gobierno central había aprovechado la excusa de la guerra para suprimir la mayoría de las libertades públicas, y ordenaba allanamientos y detenciones arbitrarias cada día en la ciudad y el país. La desconfianza y el miedo reinaban en la ciudad. Como dice el maestro oriental, “la guerra es el arte del engaño” y “donde la



En Costa Rica celebraron el Domingo de la Fraternidad Mundial 2018 con un culto unido en Sarapiquí.
Foto: Asociación Iglesias Cristianas Menonitas de Costa Rica.



Culto en la MBG Concordia, parte de Vereinigung der Mennoniten Brüder Gemeinden Paraguays. Foto: Manuel Eckert.

primera víctima es la verdad”, lo que dificulta creer en alguien y aun creerle a Dios.

Recibir y cobijar

Pero hoy mi familia y yo estamos vivos gracias a la acción decidida de un grupo de personas, perteneciente a la Iglesia Menonita de Teusaquillo (Bogotá), encabezado por el pastor Peter Stucky. Aunque tenían hijos menores de edad y personas a su cargo, vencieron el miedo a la estigmatización y ser declarados auxiliares de la guerrilla; organizaron una acción de hospitalidad incluyente que nos cobijó y nos dio energía suficiente para despertar nuestro poder de resiliencia y recuperarnos.

Es allí con ese acto de hospitalidad donde se rompe la maldición de Sodoma y se hace realidad esa bella recompensa de Jesús cuando dice, “Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber; anduve como forastero y me dieron alojamiento, les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí lo hicieron” (Mateo 25,35-40).

Pero esto no terminó allí con el auxilio a una familia miembro de esa iglesia, sino que se amplió el concepto de hospitalidad incluyente, que no excluye a nadie. Siempre encuentra lugar para

el forastero, el extranjero, el que sufre, abriendo las puertas de la iglesia; se creó todo un ministerio eclesial para apoyar a cientos de desplazados que llegaban allí huyendo de sus territorios después de haber perdido sus bienes y la esperanza. “El refugiado o desplazado es el vivo mensajero del infortunio, trae con él la imagen, el olor y el sabor de la tragedia de la guerra, del genocidio, de la masacre y del abandono del hogar por la violencia.” (Javier Jurado).

Durante muchos años ha funcionado este ministerio en la Iglesia Menonita de Teusaquillo en Bogotá. Cientos de personas han sido auxiliadas y reconfortadas; decenas de desplazados fueron acogidos desde allí por la iglesia menonita canadiense y hoy gozan de tranquilidad y nueva vida en ese país. Además se amplió a la ciudad de Quito (Ecuador), para recibir a los cientos de colombianos que huían y huyen de su país buscando refugio.

Crear, iniciar y mantener un ministerio así, abierto a cualquier persona sin importar de dónde venga, en qué crea, qué ideología política tenga, que sea perseguido por guerrilleros o paramilitares, significa un gran riesgo y hace que muchos de los miembros de la congregación dejen de asistir. Pero se siente la coherencia con el mandato de Jesús y el derecho de asilo; la comunidad se fortalece y surgen nuevos liderazgos abiertos a la hospitalidad.

Se siente la satisfacción de ser una iglesia anabautista histórica de paz donde ningún refugiado se queje ante Dios porque no lo dejan entrar, y que como Job podemos decir, “siempre abrí las puertas de mi casa al forastero” (Job 31,32).

—Ricardo Esquivia, abogado, es miembro de la Iglesia Menonita de Colombia, y tiene más de 45 años de experiencia en la construcción de paz integral desde una base eclesial y comunitaria. Actualmente, es director de Sembrandopaz y trabaja con comunidades en retorno en el caribe colombiano.

Una versión de este artículo apareció por primera vez en Courier/Correo/Courrier en abril del 2016.



Sugerencias culturales latinoamericanas

- En muchas congregaciones latinas, en un momento dado durante un canto de adoración, se invita a toda la congregación a ponerse de pie y saludarse unos a otros. Hay cantos que hablan de la comunidad de fe que se usan con este fin. Es un momento maravilloso durante el culto cuando todos se levantan y empiezan a caminar, se abrazan y se dan la mano. A menudo, antes de que se comience a cantar esta canción especial, se presenta a las visitas para que todos puedan darles la bienvenida mientras cantan y se saludan.
- A veces, para la lectura de las Escrituras durante el culto, el pastor o el líder del grupo de adoración lee un versículo o pasaje, y la congregación lee el siguiente en la Biblia (o en una pantalla). Continúan alternándose de esta manera hasta que terminan de leer todo el pasaje.
- En muchas congregaciones durante el culto del domingo hay un tiempo para compartir testimonios. Se invita a cualquier persona de la congregación a compartir cómo ha visto obrar a Dios la semana anterior, asimismo, a exponer peticiones de oración que puedan tener. Es alentador escuchar a las personas compartir las respuestas a la oración y las maneras grandes y pequeñas en las que han visto la presencia del Señor en sus vidas.



Cantando y adorando juntos y juntas en la reunión del Cono Sur 2017, las iglesias Menonitas en América del Sur.
Foto: Henk Stenvers.



Ideas para el tiempo de estudio y la escuela dominical

- Pedir a las personas que investiguen y compartan su propia historia de inmigración familiar e identifiquen las señales de la fidelidad de Dios en la historia de su familia.
- Pedir a las personas que se han mudado a alguna otra parte para servir y compartir el evangelio que cuenten su historia.
- Invitar a los asistentes a pensar cuántas personas de otros países se han encontrado en los últimos días en la calle, en el autobús o en el trabajo, y compartir un poco sobre esos encuentros.
- Invitar a una persona de otro país a compartir su experiencia como inmigrante y contar sobre lo que le ha ayudado a ajustarse a la cultura del lugar. ¿Cuáles son los mayores desafíos que ha tenido que enfrentar?
- Designar un lugar dentro de la iglesia para representar el largo y doloroso sendero que los inmigrantes deben recorrer para encontrar seguridad. Crear un sendero lleno de obstáculos como avisos, fotografías, periódicos, huellas,



Las miembros de la Conferencia Peruana de los Hermanos Menonitas cocinaron para un evento de la iglesia. Foto: Henk Stenvers.

zapatos viejos, bolsas/maletas grandes, mantas para bebés, para mostrar los desafíos de la inmigración.

- Poner preguntas a lo largo del sendero. Al final, invitar a las personas a que compartan sus reflexiones y compromisos de acción. Anotar estas reflexiones y compromisos en pequeñas tarjetas para ubicarlas en la cartelera o en la pared, o sobre una cartulina fija en la pared.
- Usar fotos y gráficas para mostrar la inmensidad y la complejidad de la experiencia del inmigrante. Esto incluye no solo a las personas que se mudan de otras tierras, sino también a aquellas que están marginadas y excluidas dentro de nuestras propias sociedades.
- Preparar en su comunidad un plato o un pasabocas típico de los países de origen de las familias inmigrantes (inmigrantes recientes o del pasado lejano). Invitar a todos los que participan en el culto a contribuir con el costo de una comida para apoyar al CMM.



Deolal Ramdial enseña la Escuela Bíblica de verano a los niños de la iglesia comunidad Menonita de Charlieville en Trinidad. Foto: Galen Lehman



Recursos adicionales

“The Stunning Scale of Latin America’s Migration Crisis”, *Americas Quarterly*, June 20, 2018
<http://www.americasquarterly.org/content/stunning-scale-latin-americas-migration-crisis>
(Inglés)

“Moving Together” Pictures and Stories, on-line photo essay from June 2018 by MCC Latin America and the Caribbean
<http://www.mcclaca.org/moving-together/>
(Inglés)

“Prayers for Peace in the World”, 2017 worship resource by MCC Canada
<https://mcccanada.ca/learn/what/peace/peace-sunday-2017>
(Inglés)

“Migración”, recopilado por CCM América Latina y el Caribe.
<http://www.mcclaca.org/es/category/migracion/>
(Inglés y Español)

“World Refugee Day worship liturgy, 2018 worship resource, by Brian Dyck of MCC Canada
https://mcccanada.ca/sites/mcccanada.ca/files/media/common/documents/world_refugee_day_worship_resource_2018.pdf
(Inglés)

“In Search of Mercy,” *The Mennonite*, by Anna Vogt, May 22, 2018
<https://themenonite.org/feature/in-search-of-mercy/>
(Inglés)

“Home,” poem by Warsan Shire
http://www.care.org/sites/default/files/lesson_1_home-poem-by-warsan-shire.pdf
(accessed 30 July 2018)
(Inglés)



La delegación de Diáconos del CMM comparte los alimentos con miembros de la Conferencia Peruana de los Hermanos Menonitas.
Foto: Henk Stenvers.

Domingo de la Paz del CMM 2018 – Recursos para el culto
<https://mwc-cmm.org/ Domingodelapaz>
(Inglés, Español y Francés)

Renovación 2027, página web de la iniciativa de conmemoración del CMM
<https://mwc-cmm.org/renovacion2027>
(Inglés, Español y Francés)

Misión y Migración: Serie de Historia Menonita Mundial: América Latina, escrito por Jaime Prieto Valladares, Good Books, 2010. Más información:
<https://mwc-cmm.org/article/serie-historia-menonita-mundial?language=es>
(Inglés y Español)

